

ENCINA, JUAN DEL (1469-1529)

REPRESENTACIÓN A LA SANTÍSSIMA RESURRECCIÓN DE CRISTO

Adonde se introduzen Joseph y la Madalena y los dos discípulos que ivan al castillo de Emaús, los quales eran Cleofás y San Lucas. Y cada uno cuenta de qué manera le apareció Nuestro Redentor. Y primero Joseph comienza contemplando el sepulcro en que a Cristo sepultó. Y después entró la Madalena y, estándose razonando con él, entraron los otros dos discípulos. Y en fin vino un Ángel a ellos por les acrecentar ell alegría y fe de la resurrección.

JOSEPH

¡O, sepulcro singular,
de nuestra vida memoria,
gran corona de vitoria
en ti se vino a labrar!
¡O, misterio muy sin par,
pues en tan pequeño suelo
tomó Cristo su solar
para en él edificar
el gran palacio del cielo!
Teníate yo guardado
para ser mi sepultura,
no sabía la ventura
de tu precioso ditado.
Siempre serás adorado,
pues eres hecho tan dino,
do Cristo fue sepultado
y agora ressucitado
con el su poder divino.

MADALENA

¡O, Joseph, mi buen amigo!

JOSEPH

¡O, María Madalena,
vengas mucho en ora buena!

MADALENA

Dios esté siempre contigo.

JOSEPH

No me hartó yo conmigo
de ver este monumento.

MADALENA

De gran mañana, te digo,
vine ver a nuestro abrigo
con esta caja de unguento.
Mas, según avrás ya vido,
bien sabrás qu'el Redentor
ressucitó vencedor,
y el demonio es ya vencido.

JOSEPH

Bien lo tengo ya sabido,
que yo vi muy libre y sano
a Cristo nuestro querido.

MADALENA

A mí hame aparecido
en figura de ortolano.
Yo, que estava en gran pesar
llorando, que no sabía
adónde le hallaría,
que le vine aquí a buscar,
vile detrás de mí estar,
y començó preguntarme
la causa de mi llorar,
mas, yo que le iba a tocar,
dixo: "No quieras tocarme."

JOSEPH

Ortolano verdadero,
plantador de las virtudes,
que con gran socorro acudes
muy gran vencedor guerrero,
que estando yo presionero,

tú mismo me visitaste,
a ti amo y a ti quiero,
en ti, Señor, sólo espero,
pues tú, Señor, me libraste.
Aquella mala nación,
porque te di sepultura,
de envidia y malicia pura
me tenían en presión.
De grado, muerte y pasión
sufriera, Señor, por ti,
mas con tu resurrección
dísteme la redención
y acordáste de mí.

MADALENA

A él se den los loores,
a él se den los servicios,
que quitó de mí los vicios
para plantarme de flores.
Con él tengamos amores,
onremos su santo templo,
confíen los pecadores
en su socorro y favores,
pues que yo les soy enxemplo.

LUCAS. CLEOFÁS

Dios os salve y dé reposo.

JOSEPH

Y a vosotros dé plazer,
que venís también a ver
su monumento precioso.
Mas su cuerpo glorioso
sabed que resucitó.

LUCAS

¡O, poder muy poderoso
de Cristo maravilloso,
que allá nos apareció!
Quando íbamos camino
al castillo de Emaús,
nos apareció Jesús

en traje de peregrino
y el sacro Verbo divino
vino a confirmar la fe
que iba perdiendo el tino,
y en tal ábito nos vino
qual necessario nos fue.

CLEOFÁS

Y con él mismo comimos,
aunque algunos dudarán,
y en verle partir el pan
entonces le conocimos.
Y otra vez después le vimos
que entró, las puertas cerradas,
a muchos que allí estovimos;
y pues tal bien recibimos,
a Dios gracias sean dadas.

LUCAS

Aqueste día bendito
es el que hizo el Señor
el más santo y el mayor
que se halla por escrito.
Tomemos gozo infinito,
demos fin a los suspiros,
con corazón muy contrito
pongamos ojo en tal hito
donde assesten nuestros tiros.
Con Cristo ressucitemos
en estas cuatro maneras:
con voluntades enteras
y presto, que no tardemos,
y que a morir no tornemos
y muy verdaderamente
que nada no simulemos,
y con esto alcançaremos
aquel imperio ecelente.
Que Cristo, nuestro dechado,
ressucitó desta suerte
para que más de la muerte
no fuesse señoreado;
y en verdad, no simulado,
y en la mañana, no tarde,
y perfeto, no menguado;

y el muerto por el pecado
esto le cumple que guarde.

MADALENA

Busquemos resurrección
sin tornar más a morir,
qu'es del pecado salir,
y ha de ser por confissão
y de puro corazón,
proponiendo el emendar
con contrición y atrición
y entera satisfacción,
y en gracia perseverar.

JOSEPH

¡O, capitán vencedor
que al enemigo venciste
y por tus siervos quesiste
morir y ser Redentor!
Padeciendo gran dolor
por el mundo libertar,
diste tal precio, Señor,
que bastava su valor
para mil mundos mercar.

CLEOFÁS

¡O, qué vanderá ganaste,
luzero de nuestra luz,
cinco plagas y la cruz
por memoria nos dexaste!
Tú venciste y triunfaste,
y el campo por ti quedó,
todo el mundo libertaste,
los infiernos despojaste,
que nadie te lo vedó.

LUCAS

¡O, cruz, triunfo precioso
de vitoria verdadera,
tú serás nuestra vanderá,
bordón de nuestro reposo!
Árbor más que glorioso

que llevaste tan buen fruto,
tan buen fruto y tan sabroso,
qu'él solo fue poderoso
para quitar nuestro luto.
Nuestro luto ya quitado,
de alegría nos vistamos,
pues que ya resucitamos
en Cristo resucitado.
En muchos fue figurado,
primero mucho que fuese
por muchos profetizado,
a muchos fue demostrado
por que el mundo lo creyese.

Fin

EL ÁNGEL

¡Paz sea con vos del cielo!
Tomad muy gran alegría,
pues que Cristo en este día
resucitó deste suelo.
Florezca vuestro consuelo
más que nunca floreció,
pues que con amor y zelo
de esforçar vuestro recelo
Cristo ya resucitó.

Villancico

Todos se deven gozar
en Cristo resucitar.
Pues que tu triste pasión
fue para resurrección,
con muy gran consolación
nos devemos alegrar.
Cristo por nos redimir
gran pasión quiso sufrir,
con su precioso morir
la vida nos quiso dar.
Si fue muy grande el dolor,
el placer es muy mayor
viendo a nuestro Redentor
de muerte resucitar.

Fin

Por tan ecelente bien
las gracias a Dios se den.
Digamos todos Amén
por santamente acabar.